



testimonio

La transformación de la Escuela de Ayampe (Manabí): un referente nacional e internacional de innovación

Por Sergio Carneros Revuelta
(sergiocarnerosrevuelta@gmail.com)

La globalización, las tecnologías de la información y de la comunicación, los cambios sociales, políticos y laborales, así como los avances en investigaciones relacionadas con el aprendizaje son aspectos que exigen cambios urgentes en la escuela. A las demandas del siglo XXI se les deben sumar las exigencias de mayor justicia social y ambiental que reclaman instituciones y movimientos educativos, sociales y ambientales, buscando que la escuela incluya igualdad de género, democracia, horizontalidad, atención a la diversidad individual, cultural y familiar, eliminación

del fracaso escolar, innovación en infraestructura y espacio, sostenibilidad y ecología, trabajo por competencias, eliminación de la parcelación de contenidos o innovación en la evaluación.

En las escuelas públicas o fiscales, para afrontar estos retos y dilemas, nos encontramos pro-

Todas las metodologías y herramientas que se utilizan se basan en evidencias científicas extraídas de la neurociencia y la psicopedagogía.

gramas innovadores que, aunque mejoran la situación, no están eliminando los problemas existentes ni abordan el tan necesario cambio educativo. Por otro lado, las escuelas alternativas son casi las únicas que están aplicando de manera íntegra y global las últimas y más avanzadas investigaciones educativas y, que, además, promueven mayor justicia en sus métodos. Sin embargo, estas escuelas (existentes en todo el mundo y también en Ecuador) suelen ser elitistas, excluyentes y exclusivas por sus cuotas y dificultad de acceso.

Tras la evaluación de la situación educativa con todas las familias, alumnado y docentes, se redactó un Proyecto de Innovación y Mejora que fue aprobado por el Ministerio de Educación, y que comenzó a andar en febrero de 2019, con una intensa capacitación para las docentes, obras de mejora y creación de nuevo material pedagógico.

Es por ello que la Escuela de Ayampe se ha convertido en el primer proyecto, pionero en el mundo, en aplicar métodos alternativos e innovadores de manera total a partir de una escuela pública tradicional. En corto tiempo, el Ministerio de Educación y la Escuela de Ayampe han recibido mensajes de importantes universidades e instituciones para felicitar e investigar esta escuela. Familias de toda Latinoamérica y de todos los puntos de Ecuador se han puesto en contacto para analizar la posibilidad de que sus hijos ingresen en la Escuela de Ayampe.

Quizá estemos ante un importante momento en el que el Ministerio de Educación del Ecuador, junto con la colaboración de la comunidad de Ayampe y de entidades privadas, haya encontrado un modelo referente de transformación educativa que permite preparar a los jóvenes para dar respuesta a las exigencias del siglo XXI y promover una mayor Justicia Social y Ambiental en la sociedad.

¡Bienvenidos a la Escuela de Ayampe!
¡Bienvenidos al sueño de niños, familias y pedagogos!

Ayampe es un recinto con menos de 400 habitantes, situado en la provincia de Manabí, Ecuador. La escuela fiscal Ernesto Velásquez

Kuffó es el único centro educativo del recinto y cuenta actualmente con 75 alumnos de entre 3 y 12 años. Desde hace un tiempo, el Comité Promejoras de Ayampe, como entidad sin ánimo de lucro y representante de sus vecinos y vecinas del recinto, estaba preocupado por el gran deterioro de las instalaciones de la escuela y por la desconfianza en la calidad de sus métodos y materiales. Tras la evaluación de la situación educativa con todas las familias, alumnado y docentes, se redactó un Proyecto de Innovación y Mejora que fue aprobado por el Ministerio de Educación, y que comenzó a andar en febrero de 2019, con una intensa capacitación para las docentes, obras de mejora y creación de nuevo material pedagógico.

Tras el análisis de la información recogida en la comunidad y en línea con lo detectado en informes internacionales y del gobierno del Ecuador, el proyecto se orienta a

la innovación y mejora, con base en los últimos avances en neurociencia y psicopedagogía, dando lugar a un proyecto de educación democrática, respetuosa, activa y comunitaria. A continuación se describen estos términos en su aplicación en la Escuela de Ayampe:

Escuela democrática: Vivimos en un sistema democrático y eso significa que desde las instituciones educativas tenemos que formar a la nueva ciudadanía, a fin de que pueda garantizar su esencia y mejorarla. Para ello, esta escuela se rige por una asamblea donde participan todos los niños y niñas, que deciden sobre las normas y el funcionamiento. A su vez, se fomenta la autonomía (capacidad de hacer y decidir), el pensamiento crítico y la responsabilidad individual en la dinámica de la escuela. Además, cuenta con otras instituciones democráticas, como los círculos de convivencia para la resolución de conflictos





o la asamblea de familias para la toma de decisiones en el funcionamiento.

Escuela activa: Necesitamos que el alumnado participe activamente en su aprendizaje durante toda la jornada escolar, buscando que realmente aplique los conocimientos adquiridos de manera práctica, que interactúe de manera continua y que esté interesado en su tarea. Esta escuela trabaja a través de metodologías activas, como el aprendizaje por rincones, el aprendizaje cooperativo y el aprendizaje por proyectos. Todas las metodologías y herramientas que se utilizan se basan en evidencias científicas extraídas de la neurociencia y la psicopedagogía.

Escuela respetuosa: Para que se dé un aprendizaje real y una convivencia positiva es necesario respetar las características, intereses y ritmos de desarrollo de cada niña y niño. Entendemos que cada niño es diferente y que debemos acompañarlo para enriquecerlo y ayudarlo a alcanzar su máximo potencial. Para ello

ofrecemos un espacio seguro (no existen las amenazas, los gritos, los castigos, los premios, los insultos), respetuoso y de desarrollo integral (se incluyen todas las áreas del conocimiento), mediado por profesionales que actúan como acompañantes y guías del alumnado.

Escuela comunitaria: La educación tiene la capacidad de transformar y de ser un motor de desarrollo comunitario. Es por esto que la escuela quiere ser una escuela de todos y para todos, que abra sus puertas a la comunidad y consiga que familias de diferen-

Investigadores de la UNESCO, universidades extranjeras, entidades internacionales miran con ilusión y esperanza una escuela de Manabí que está demostrando que sí se puede transformar en una escuela que responda a los retos del siglo XXI y conseguir sociedades más justas.

te nivel económico y de diferente cultura convivan y reciban la misma educación de calidad. Se introducen en la escuela aprendizajes de actividades relacionadas con la comunidad, como pesca, carpintería, huerto, surf, costura, jardinería, cocina, yoga, etc. Y, a su vez, el alumnado realiza proyectos de mejora a la comunidad.

Este proyecto de Innovación y Mejora consigue un cambio radical (nuevas materias, agrupamientos flexibles, autonomía para el alumnado, clases interactivas y prácticas, capacitación para las familias, inexistencia de clases magistrales, evaluación sin exámenes, entre otros), sin dejar de cumplir con los lineamientos y currículo del Ministerio de Educación.

La comunidad de Ayampe soñó con estos objetivos:

- Que todos los niños y niñas de Ayampe, independientemente de su nivel económico y de su procedencia, reciban la misma educación de calidad.
- Que la escuela se convierta en un motor de desarrollo de la comunidad de Ayampe.
- Que la zona rural oferte mejores servicios educativos para que la población no emigre a la ciudad.
- Que la escuela contribuya en el presente y en el futuro a una sociedad más justa.

Cinco meses después del inicio del proyecto, aunque aún queda mucho por mejorar y consolidar, ya se están cumpliendo estos objetivos. Soñemos porque sí se pueda cambiar la escuela. Soñemos porque Ayampe sea una de las muchas escuelas que se transforme para conseguir una educación adaptada a las necesidades del siglo XXI, y que contribuya a la consecución de sociedades más justas.